









Cotejando la Rusia de ayer con la Rusia de ahora

por V. Lacambra

En primero de julio de 1856, un hombre eminente, Enrique Federico Amiel, poeta y profesor de filosofía, con un espíritu abierto a todas las inquietudes...

colofonista, que parece que sólo puede darse en aquellas latitudes. Así, el estudiante de «Crimen y Castigo», enfascado voluntariamente en el forraje de habilidades en el fiscal, nos parece algo tan fuera de lo regular y tan extraño...

pueblos, surjan también tipos de verdadera rareza, que nos tienen que parecer monstruosos. Porque hablar de libertad y de socialismo para libertizar y de socialismo para libertizar a los pueblos, buscando en la negación del derecho del adversario y aun en su exterminio...

«La nacionalidad se manifiesta siempre en el hombre y sobre todo, en la mujer, y las mujeres de Rusia, como los ríos y lagos de su país, parecen sujetas a rigideces súbitas y aun prolongadas. En su movilidad ondulante y acariadora, como en las olas, hay siempre la amenaza de un congelamiento inesperado. Las altas latitudes, la vida difícil, la inflexibilidad autocrática, el cielo triste y severo y el alma inextinguible, todas estas rudas fatalidades han marcado su huella en la raza rusa...»

«Es sencillamente monstruoso ese derivar de su pensamiento, que llega hasta producir una retorsión de nervios que nos deja en asombro, máxime al advertir que quiere complicar la razón en justificar su conducta. De igual suerte la familia Karazawoff abunda en casos tan anormales, que no entra en nuestra comprensión que aquello pueda producirse. Y si estos tipos, arrancados a la realidad por un novelista de los más grandes conocidos, acaso el más grande, se dan en aquel país, nada sorprendente resulta que, en el orden político, en la manera de concebir la convivencia entre los...

Toda la tiranía, las negaciones de los derechos de los hombres a vivir en libertad, para imponer, sin derecho, lo que les cuadra o les place. Y lo más encorajador de tal conducta no es la propia tiranía, sino el que se la quiera cohonestar haciéndola aparecer como el producto de la espontánea y democrática libertad de los pueblos, a los que se les niega el derecho de ejercer la democracia, proscribiendo todo brote de todo partido político que se defiendan y cargando sobre sus hombros el apelativo de reaccionarios, como si la mayoría y la más funesta de las reacciones no fuera la norma que lleva en su propia entraña la negación de la libertad para los hombres y para los pueblos...»

¿Carlos Marx era de «izquierda» o de «derecha»? por R. Momigliano

Ferrari, el sindicalismo revolucionario de Labriola, al histórico blanquismo de Mussolini, al maximalismo abocado a los errores de identificación entre Socialismo y bolchevismo. Concurrían también contra él los votos contrarios de asambleas y Congresos, los dardos de furiosa polemica sectaria, los silbidos de una demencia borrachera demagógica. Y hoy, muerto, aparece gigantesca, como la figura más alta del Socialismo italiano, el maestro que señaló el camino justo para realizar las aspiraciones de la clase trabajadora.

En 1846, en la Liga de los Justos, se produjo casi simultáneamente una división entre el movimiento socialista moderno, se puede afirmar que el propio Carlos Marx — en cuyo nombre toda la «izquierda» socialista acostumbraba lanzar sus anatemas contra la corriente definida de «derecha» —, en su actividad de comitante y de agitador, hubo de ser marcado como un hombre de derecha.

En 1846, en la Liga de los Justos, se produjo casi simultáneamente una división entre el movimiento socialista moderno, se puede afirmar que el propio Carlos Marx — en cuyo nombre toda la «izquierda» socialista acostumbraba lanzar sus anatemas contra la corriente definida de «derecha» —, en su actividad de comitante y de agitador, hubo de ser marcado como un hombre de derecha.

En la Liga de los Justos se constituyó en el 47 la Liga de los Comunistas inspirada por Marx y Engels con un estatuto de perfecta democracia interna que eliminaba todo carácter conspirativo y toda superstición autoritaria.

En París para prepararse a participar en la revolución armada. Fue tratado de traidor y de cobarde, pero no cedió. Habiéndose trasladado a Colonia en marzo del 48, porque en Renania se manifestaban vivos fermentos como repercusión de la revolución parisina, participó en la Asociación Obrera, entrando en seguida en discrepancia con Gotschalk, que era al alma del movimiento. Gotschalk representaba la intransigencia y quería la lucha por la república social; Marx afirmaba que de ese modo quedaría aislado el proletariado del movimiento democrático. Sostenía el primero que los trabajadores debían boicotear las elecciones para el Parlamento de Berlín y para la Asamblea Nacional de Francfort, y Marx afirmaba, al contrario, que procediendo así la izquierda favorecería a la reacción y al centro moderado. Y cuando en el año siguiente fueron anunciadas elecciones para la Asamblea Nacional prusiana, contra la izquierda que quería la participación con candidatura obrera, Marx sostenía formar bloque con la oposición burguesa, porque «no se trataba de defender principios, sino de oponerse al Gobierno, al absolutismo, al dominio feudal». También entonces Marx fué violentamente atacado por la izquierda.

La política del Departamento de Estado respecto a la España franquista

En el Rhin y no en los Pirineos. Se puede boicotear a un país pequeño en la esperanza de que así podrá reformarse, pero es imposible, por el bien de la paz, boicotear a la mitad del mundo. Y esto se considera aquí como un procedimiento expeditivo justificable. En este caso se puede argumentar: «Si las Naciones Unidas se han convertido en un lugar de mera transacción, ¿por qué no se admite a España en dicha organización?»

«Los siglos madurarán a estos hijos del norte, y entonces entrarán en el concierto de los pueblos, ya no como una amenaza o una discordancia. Si logran convertir su dureza en firmeza, su astucia en gracia y su moscovitismo en humanidad, dejarán de inspirar aversión o temor y se harán queridos.»

En el momento mismo que lo llamaba a su seno la Academia Española. La poesía de Fernández Shaw se mueve entre la meditación y la descripción. Espíritu curioso e inquieto, docto en clásicos y modernos, su temática es muy variada. Técnica impresionista, hecha de luz y de color es suya cuando recoge los paisajes; esencial y entrañable, cuando expresa la meditación ante los cosmos. No parece el mismo poeta el de la «Maja del sánete» y el que expresa la honda emoción de una copa lejana en el silencio de la noche. Desde el garbo y brio de estos versos: «Paso a la maja hermosa, la flor y nata del pueblo del sánete, puro y castizo; a que a tantos aturde, la que arrebató con su imán a los hombres y con su hechizo.»

Conferencia de Trifón Gómez

Organizada por la U.G.T., Grupo departamental de París, tendrá lugar el sábado día 13 de agosto, a las cinco en punto de la tarde, en el salón de actos del C.G.T.-O (38, Avenue du Maine, Paris-XIV, metros Mouton-Duvernet y Alsacia), una importante conferencia de información a cargo de nuestro compañero TRIFÓN GÓMEZ, presidente de la Unión General de Trabajadores de España en el Exilio. Tomará también parte en el acto un directivo nacional de la C.G.T.-Fuerza Obrera. Se encarece la asistencia a todos los afiliados.

POETAS ESPAÑOLES

por José Prat. López Silva y con Arniches — uno de sus mejores libertarios; época de Chapi, Bretón y Vives, maestros de la música zarzuelera. Unese a la avasalladora solista de la escena, la no más liviana del periodismo, y por algún momento, la de la política, y se advertirán las serias acechanzas que se levantan contra el poeta lírico en Fernández Shaw. Por paradoja del destino, se salvó de todos ellas por su salud precaria, que le llevó a largas estancias en el Guadarrama. Murió en plena madurez, cuando estaba lejos de haber dado todo el canal de sus posibilidades literarias. En el momento mismo en que lo llamaba a su seno la Academia Española.

Visitando España

Impresiones de una viajera argentina. Buenos Aires, 1 Agosto (O. P.E.). Una distinguida señora argentina que estos días visita Madrid ha escrito una carta a sus familiares relatando sus impresiones de la España franquista. De ella reproducimos estos párrafos expresivos: «¡Será cierto que vamos a salir de España! ¿Qué susto de alivio voy a darte! Si pudiera imaginar lo que es el pan; bastará que te diga que lo comí tres días recién llegada y creí morir; no lo he vuelto a probar. Si supieras que ni en el mejor hotel hay jalone en el lavatorio ni le ponen, si no se compra, que el café es violeta y transparente y huele a cualquier cosa menos a café. Que no hay postre en los menús y si lo llega a haber tiene tan poco azúcar que solo tiene la apariencia de postre, pero no es dulce. Si hubieras visto en el mercado los huevos frescos con un cartel que dice, 2,40 cada uno, y sabes que el jornal es de 12 a 15 pesetas diarias y las compras se limitan con la exigua cartilla de alimentación. Si supieras lo que es co-

Las mujeres socialistas

A fines de julio se ha celebrado en Creil la Semana Internacional de Estudios de mujeres socialistas. Han asistido treinta delegadas representantes de las organizaciones de Austria, Inglaterra, Finlandia, Suiza, Luxemburgo, Suecia, Holanda, Dinamarca, Bélgica y Francia; entre ellas, figuras internacionales conocidas como Sonia Brating, Marguerite Kissel (secretaria general del movimiento), Mary Southernland, Francisca Granier, Germaine Degrand, Berthe Foucheur, Marie-Louise Lévy, Germaine Picard-Moch y Disa Vastberg. Se examinaron, principalmente, las políticas sociales que en relación con la familia, la mujer y el niño se están realizando en diversos países, habiendo dedicado atención especial a la obra de los laboristas en Inglaterra y a la de los socialdemócratas en Suecia.

W ACE unos meses se ha publicado en Madrid una Antología de Carlos Fernández Shaw. El breve y fino libro se titula «E Cantos, que pasa... y lleva una indicación de fechas: 1883-1911. Años fuertemente alejados para la mirada atenta y serena, y años de singular interés en la historia de la lírica castellana. Con el recuerdo de una frase de Cervantes, podría decirse: Llegó Rubén. Dario y alzóse con la monarquía poética. Llegó el modernismo, o mejor aún, triunfó, para renovar ampliamente los cauces de la lírica, sin que importara el caso si en estricto sentido su triunfo fue por pocos años, porque lo fecundo de una escuela no está tanto en el número de sus ortodoxos seguidores como en la diversidad de estímulos, que deja en el campo del espíritu. Todos los movimientos poéticos de lo que va de siglo arrancan del Modernismo, incluso los que han buscado una raíz más lejana y profunda hasta las puras esencias de Garcilaso y Góngora. Tan variado y ambicioso fue lo que se llamó el Modernismo, que promovió esta atención dilatada hacia nobles fuentes y múltiples paoramientos.

Tuvo ese gran movimiento adelantados ilustres, a los que les fué dable ostentar vigorosa personalidad poética. Basta recordar a José Asunción Silva, a Martí, a Gutiérrez Mirán, a Salvador Ruada, Carlos Fernández Shaw lo fué también, acaso no tanto por la exuberancia formal como por la actitud subjetiva, por su intimidad nueva y por sus afanes descriptivos. Los tiempos de transición son propicios a las fuertes personalidades. Acaso por esto, las hubo en calidad, a veces singular en los años que anteceden al triunfo del Modernismo y a la fecha famosa de 1896, cuando publica Rubén Dario «Prosas Profanas».

EL SECRETARIO DE BENE DICE...

Ha logrado evadirse de Checoslovaquia y pasar a la zona occidental de Alemania, en compañía de su esposa, de sus dos hijos y de su conserje Jaromir Smutny, último canciller democrático de Praga. Ha hecho declaraciones muy interesantes sobre la vida en aquel país. En primer término, afirma su profunda convicción de que la muerte de Jan Masaryk, ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Benes, no pudo ser causada por suicidio, sino por asesinato camuflado. «Probablemente — añade — no conoceremos nunca al cien por ciento las circunstancias de esta muerte; pero jamás creeré en el suicidio; yo he hablado personalmente con Jan Masaryk la víspera de su deceso, y ni su aspecto ni su comportamiento eran de una persona que proyectara suicidarse». Smutny asegura que un 80 a 90 por 100 de los checos están netamente en contra del régimen comunista. «Además de provocar la pérdida de la libertad religiosa, política y de prensa, los comunistas han sido capaces solo de arruinar económicamente el país y conducirlo al caos. Se vive sobre la riqueza creada por las precedentes generaciones. La industria checoslovaca, otrora próspera y conocida en todo el mundo, trabaja ahora solo para sus patronos la Unión Soviética. Los comunistas han puesto fin a la libertad de escoger el empleo, al derecho de huelga, a la jornada de ocho horas y a la semana de cinco días de labor, o sea a todos los beneficios substanciales que los trabajadores checos tenían y

Impresiones de una viajera argentina

me toda la lista del menú del día del mejor hotel y levantarla de la mesa con un hueco en el estómago porque la comida no tiene substancia, no tiene grasa, es como el fantasma de una comida. Si se le hubiera acercado al automóvil una mujer, como nos pasó en Andalucía, a pedir algo de comer porque tenía tanta debilidad que creía no llegar hasta el pueblo donde iba. Si vieras lo que es el que se le acercan viejas que son señoras, a pedirle una limosna en voz baja. Es un pueblo que es un gigante de virtudes entre las que sobresale una paciencia infinita. Paciencia que es la virtud de la resignación. Por eso no se sublevan contra la injusticia del destino actual. Porque aún tienen conciencia de no merecerlo lo sufren con sobrehumana conformidad. Con el régimen actual, no debe venir a España, es un país que sufre, que está enfermo de pobreza, de mala administración y de peor política. El extranjero es un indeseable (no para el pueblo, sino para el régimen imperante) y el turista es hostilizado con medidas insensatas que lo coartan en todo. Uno se siente intruso y además inseguro. Inseguro porque no hay leyes que protejan e inseguro porque todos sienten que esto no puede seguir así. Y cuando se ven los campos cubiertos por una cosecha insuficiente por las grandes sequías, y el pueblo sabe que el buen aceite español se vende para tener dinero con qué pagar a los militares quedando para el labrador solo la borra; y los propietarios se ven coartados en sus derechos por una intervención arbitraria del Estado que sólo le beneficia a él, y ciertos partidos se disputan las prebendas no teniendo en su haber más que un programa caudillo y que no se cumple; cuando eso es el estado de cosas en un país y el pueblo de ese país está compuesto por hombres que han sido todos, todos, hasta ayer, soldados voluntarios, la situación no puede mantenerse así y en cualquier momento salta la chispa que hace volar el polvorín. No hay que venir a España. La vida es desagradable y el aislamiento terrible. Es una nación encinta. Hay que esperar el parto, y